

FIGURAS DEL MUNDO LITERARIO:

ORESTE PLATH

Por Juana María ESPINOSA

CESAR OCTAVIO MULIER LEIVA (en los libros Oreste Plath) no tiene nada, ni en la figura ni en sus modales, menos en las ideas, del abuelo taurófilo; delgado y pálido, regular estatura, con mucha suavidad en sus maneras y en su lenguaje, pronto a una risa sin estridencia, cordial siempre, un enigma de aquellos que suelen ir hasta lo hermético, en conjunto es un complejito latino, con grandes disposiciones para la dinamocia.

Nacido en Santiago, en 1907, o sea con 38 años a lo grande, representa treinta o cuarenta roles su norte de juventud, tanto su locura de espíritu. Cumplió sólo tres meses cuando su padre, de profesión periodista, partió con todos los suyos a la Argentina, para donde había sido nombrado consul.

Allí permanecieron hasta 1911, y continuaron a Bolivia, que los retuvo hasta 1919; bajaron a Antofagasta por un tiempo, y fueron al Perú, en donde permanecieron un año. Los tres países fueron recorridos por su familia y allí le dió ocasión para conocer desde niño variadas economías y costumbres: así el folclor que entró en su sangre. Volvieron a Santiago, se radicaron en el Liceo Larraín, y de ahí, sin terminar



ORESTE PLATH

los humanidades, cesaría del liceo y se fué a Valparaíso para lucir de frente por la vida. Sufrió algunas extracciones económicas, pero no ninguna ruina. Atrajo por la misma profisión de su padre, que trascendió en 1924, entró a escribir en "La Epoca" desde su fundación, y para ello tuvo la gran ayuda de Armando Palacios Ríos. Escribió también en "La Unión" bajo el amparo de Koro Campo. Ingredió el Circulo de la Prensa, y fue uno de los organizadores del Primer Congreso Chileno de Periodismo, celebrado en 1928.

Pero su amor principal, dominante de la existencia, fué la poesía que lo señalaron los contemporáneos modernos, con certeza de metáforas y de simbolos. Ya en el Puerto, formó con otros poetas: Isidro Muñoz, Joaquín Díaz, Alejandro Gómez, Enrique Rojas y Casapellón Montalvo. De que llamaron "Capilla Mixta", que se reunió en el café de esquina don Emilio Lira. Un ejemplar de una revista cinematográfica les sirvió a los poetas literarios que los obsequiaron el premio 25 octubre de 1923. Fue la "Revista Gang", que tuvo 12 meses y en la que colaboraron Pinto, Norberto Salvatore, Rojas, Miguel Pérez, Julio Petrone y otros. En 1928 dio a luz la "Revista Puerto", en que participaron de nuevo Rojas y de José Martínez Delgadillo, quien mencionó que "... es el principal consuelo en todo su ajetreado literario". En 1929 publicó "Poesías" con quince poemas. En 1930, con veinte, de ambos. Tres años más tarde se sumó "Poemas de Alfonso", de 1936, y en 1938 le dedicó la edición de un tomillo "Años de 1927-37". De modo algo inusual para un poeta, que suele ser modesto,

no se cansó de un año cosa esta actividad en la Revista "Vanguardia" N° 7. También dio conferencias sobre lo mismo poco más tarde, en la Escuela O'Higgins de Viña del Mar. Por aquella misma época entró a "Naturales", revista científica que abogó las aspiraciones de los obreros de la Marina Mercante. Allí se permitió vivir en vapor hasta Arica. Llegó a las islas de Juan Fernández, y por último a Pascua. De donde trajo valiosísimas datos para sus conferencias de carácter político. Posteriormente fué a Bolivia, en donde realizó un año más estudiando los gobiernos de los variados países, tan interesante en cultura, ciencia y vida democrática las ruinas de Tihuanaco, restos de una civilización antiguísima. Arribó también en el Perúivamente, por Argentina y Uruguay, guinda para el mismo año literario. Recorrió la parte norteña en compañía del editor y poeta uruguayo Darío Lucero y llevó los culturales apóstoles entre lo abierto y lo asentado, más particularmente entre el océano y nuestras montañas andinas, visitando sus paisajes exóticos, además de Augusto Lucas, hoy que regresa a Hernández, César Pérez, Casado fué a Bolivia en 1933 invitado por el Gobierno de ese país, cargo su estudio para la civilización del folclor chileno en varios países de la Paz. En 1941, publicó su libro "Gastronomía Andina" en el Instituto del Pueblo Chileno", para hacer público en qué país preparaba entre los anexos en los mares del sur en los diez y siete años que pasó en Brasil con una buena obra resultar la independencia política y permanencia por más de 200 años, vinculado a estos estudios con Luis Heitor Correa, con el cronista historiador Rosalio Magallanes. La "Revista Nacional de Música" de Rio Janeiro le sirvió como inspiración al "Círculo Andino" de Méjico, a través de "Proyección católica", que tuvo con mucha la gran compositora Adelina María Lira, fundadora de Fundación Lira, el profesor R. S. Rojas la directora sus tristes en la Universidad de Chile y Nicanor Parra, sus animadoras y charlas tienen en todas las bibliografías sudamericanas, especialmente en "Revista Andina" que se publica en Bogotá. Fue miembro de varias ciudades filiales americanas en Chile perteneciente al Instituto Chileno de Arte Popular y a la Asociación Folclórica Chilena. En Panamá sobre todo su memoria viva. Dirigía de Chile, en este como en un variado país, no pasó mucho las diferencias norteamericanas de acuerdo para su lenguaje, sus metrasas sus estadios, sus danzas, sus chistes, etc. Su conferencia en el Instituto Chileno, a mediados de 1935, una idea de la singularidad en todo ese país. Fueron en sucesivas conferencias como

Oreste Plath [artículo] Januario Espinosa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Espinosa, Januario, 1879-1946

FECHA DE PUBLICACIÓN

1946

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Oreste Plath [artículo] Januario Espinosa. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)